Domingo 13 de Diciembre de 1896. BUENOS AIRES AÑO XIII — Numero 18.

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. . .	Ps.	1.50
Número suelto.	»	0.12
Número atrasado	»	0.20
Extranjere por un año.	»	12.00

En Don Quijote no hay charque
por que es cívico del Parque

—

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

—

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE 11 Á 3 PM.

Campaña

Suscricion por semestre adelantado. .	Ps.	4.00
Número suelto	»	0.20
Número atrasado.	»	0.40
Extranjero por un año.	»	12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

—

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

—

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION: VENEZUELA 594

IMPORTANTÍSIMO

Almanaque de DON QUIJOTE

PARA 1897

¡¡¡ÉXITO COMPLETO!!!

Mayor aun de lo que habíamos calculado, ha resultado el entusiasmo del público, el dia primero de ofrecerse á la venta el mencionado libro.

Siguiendo á este paso, hay que esperar que la edicion se agote, en mas breve plazo que la del año pasado.

Así, pues, lss rezagados, se quedarán como todos los años, sin el

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE" PARA 1897

Y ustedes tambien, señores subscriptores y agentes de la campaña; sírvanse no demorar mucho tiempo sus pedidos, porque ya saben ustedes por experiencia, que hay que acudir muy diligentemente, para conseguir ejemplares del

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE" PARA 1897

CUAL LO PENSÉ

Interpelacion; discursos; trabajos de propaganda; empeños y entrometimientos: hasta una carta—sin fundamento, sin que por eso merezca el nombre de fundamental—todo eso de un lado; y del otro las cavilaciones, las consultas, los monólogos, los soliloquios, las combinaciones y el ir y venir, y el subir y bajar, y el patear y proferir, no le han servido de nada á Pelelegringo, en sus propósitos de provocar una crisis en el ministerio.

Pero, ¿creen ustedes qué por ese resultado se ha convencido de su impotencia como gobernante, como financista, como legislador, como hablador público?.... ¡Qué esperanza! Ni nadie con mas pretensiones insensatas, ni nadie con peores resultados que el arriba mencionado.

Todo le sale al revés al pobre señor: inutilmente se afana en probarnos su suficiencia, sus alcances prolongados, sus miras progresistas; inutilmente, porque nadie lo cree.

Ocupó á las Cámaras y á la opinion pública por un espacio de tiempo, inutilmente: sus rebuscados planes financieros no han producido el efecto deseado, ni el no deseado tampoco, y con esto queremos significar, que han resultado igualmente ineficaces para mejorar los que é desarrollara al ocupar el poder, por casualidad.

Estos son los que debiera haber explicado con alguna detencion, á fin de justificar las anormalidades cometidas y borrar de la mente de la opinion nacional, ese cúmulo de fantasmas que lógicamente la pueblan y la ocupan.

Todo censor de oficio ó por temperamento, debe hallarse exento de los pecados que va á censurar, para lo cual, y antes de largar las inculpaciones al rostro ajeno, debe empezar por el afeite del propio y no dejar blanco á la recriminacion, como en el caso presente.

El, recordando lo que sucede en otros países, de que el discurso de un diputado ó de un senador, ha provocado, en ocasiones, hasta la caida total de un ministerio, ha querido intentar la parodia siquiera, la ficcion de lo que en otras partes ha ocurrido. Pero no ha medido su talla «representativa», por creerla, sin duda, de las desmesuradas proporciones de la física, y de ahí el fracaso, el tiempo perdido y el terreno perdido tambien.

Hacia falta voltear al ministro de Hacienda, pero hacia falta tambien un hombre capaz de acometer la obra con la seguridad del éxito, pues está visto que Pelelegringo no sirve para empresas árduas de suyo, y de suyo difíciles y delicadas.

Viendo, últimamente, que sus palabras se perdian en el vacío, sin que el eco de su voz lograse herir los oidos oficiales ni los no oficiales; que su prédica se perdia en lamentable consorcio con el tiempo precioso, y que tanto concebir, tanto macanear y tanto parlanchinear, no le daban resultados, ¿qué hizo? pues escribirle una carta al Presidente de la República, para decirle:—«Tio, yo no he sido».

Esa carta huelga por muchas razones; porque si tiende á cincerarse de propósitos hostiles que lógicamente le deben haber imputado, lo que consigue es empequeñecer su obra y achicarse despues de haber sacado los pies del plato. Porque si tiende á remachar el clavo, insistiendo en sus descabellados propósitos, lo que consigue es falsear su posicion intentando de alcanzar, por la influencia, lo que no ha conseguido por la razon. Porque un representante nacional, si tiene conciencia del puesto que desempeña y halla un fracaso como el del caso presente, en vez de escribir cartitas inútiles, escribe su renuncia y se manda mudar.

Eso es lo que aconseja una práctica no interrumpida de casos análogos, en otras naciones.

Pero en este pobre señor, no hay que buscar analogias ni á través de los cuerpos opacos.

Morrocotudo por mas de un concepto ha sido el desencanto sufrido: pero no se crean ustedes que le servirá de leccióa para lo sucesivo, ¡qué esperanza! Ya tiene los huesos muy duros para cierta clase de estudios.

Sus discursos, pues, han sido contraproducentes; en vez de derrocar al ministro de Hacienda, cosa que nosotros deseábamos y seguimos deseando, ha conseguido lo contrario, hacerlo simpático á los que no lo era y afirmarlo fatalmente en su puesto.

Ha salido, pues, la cosa, «cual lo pensé».

NADIE PASE

SIN PERMISO DE BORDALESA

Los blancos ponen negro á Bordalesa
y azul y carmesí,
dígalo el hecho triste acontecido
al vapor «San Martin».

—

Soldados en el puerto, en la ribera,
y en el cerro tambien,
soldados en las aguas y en los aires,
soldados por doquier.

—

Y balas contra todo el que pretenda
las fronteras pasar
del señor Bordalesa, el archipámpano
del Estado Oriental.

—

En su ciego delirio, el insensato,
no sabe ya qué hacer,
y lanza cuando come, y come mucho,
sin cesar de comer.

—

El miedo que lo tiene maniatado
no lo deja ni hablar,
solo lo deja obrar..... en lo salvaje
¡lindo modo de obrar!

—

No se fia del aire que respira,
tiembla el suelo á sus piés,
y el bravo presidente nos resulta
un pobre cascabel.

—

De ahí la insensatez, la cobardia
y la barbaridad
la impotencia tambien y hasta el descrédito
de su poder casual.

—

Aislado y solo y triste y aburrido,
ya ni quiere pescar;
por temor de una espina, que le llegue
á herirlo nada mas.

—

Y halla espinas á bordo de los buques
en su miedo pueril
y por eso á balazos le dió entrada
al vapor «San Martin».

—

Dicen que tiene hecho testamento,
que ya se confesó,
que le teme á la muerte y que la espera
con premeditacion.

—

Que ha gobernado poco y malamente,
si llaman gobernar
á producir bochinches noche y dia
y ser un incapaz.

—

Bien puede proclamar de sur á norte
y alzando bien la voz:
—«Nadie cual yo tan torpe, ni tan vándalo
ni tan ligero en proceder cual yo».

COSAS DE SANCHO

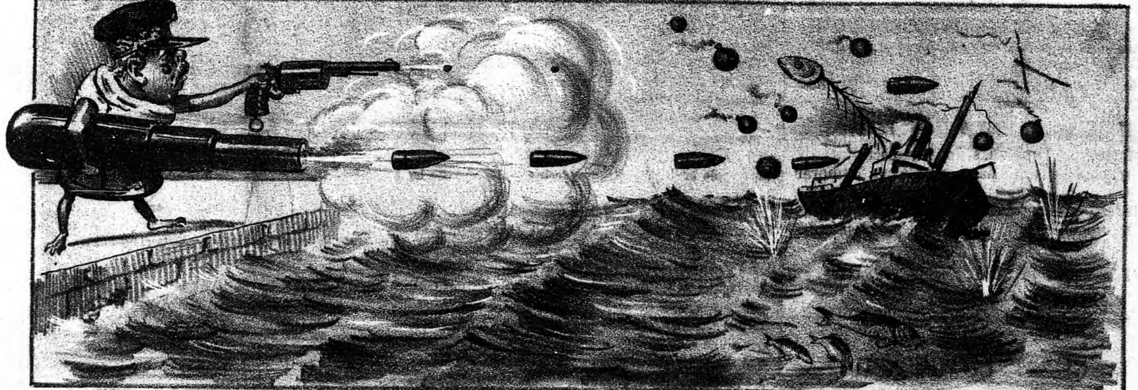
Al fin quedó anulada la eleccion de concejal de la Piedad.

El Concejo Deliberante de la capital no dió entrada en su seno, al electo Carosells: comprendiendo tal vez que el «carozo», es aquella parte de la fruta que desdeñamos, arrojándola léjos de nosotros.

CASOS Y COSAS DE LA REPUBLICA ORIENTAL

No es Bordalesa de los hombres mancos por eso de probar en formas toscas
que en la boca cerrada no entran moscas..... ni salen las noticias de los blancos.

Bordalesa—¿ Sandias vende ese hombre? ¡Policia! llevadle presto con su carga entera á la Comisaria,
porque esas son las bombas de Cabrera bajo el disfraz humilde de sandia.



Como aquel espinoso personaje á Borda le queria armar la gorda
¿ quien sino el mismo Borda habia de llevar el abordaje?

Ya ha logrado su prision; pero ¿ que satisfaccion
le ha de dar la espina esa si la lleva mas que presa
clavada en el corazon?

Ya se lleva sin respeto estos niños al cuartel,
y siguiendo en su papel apresará hasta los fetos.

J. Ribas Hno Rincon 158.

Asi, á la chita callando—que es su forma favorita—
parece que no hace nada y á San Luis...... lo decapita.

¡ Apresúrense señores
que aunque se han tirado á mares
como son tan superiores
se agotan los ejemplares.

Churruarin—¡Apunta, Maria, si quieres, y haz fuego sin dilación,
porque á mi no has de matarme sino á la Constitucion!

¡ Como no lo rieguen á tiempo.....
se seca este romero!

El doctor Morel está á Carosella enseñando:
¡si no conoce la A que será deliberando!

Sillanueva—Ya tenemos enjaulado al coronel Molarin
que La Prensa Militar alaba con frenesi.
Ya el regimiento tercero de oros no ha de mandar
y eso que con gran talento nos lo supo organizar.

Y es por eso mismo, sin duda que Morell, propició la candidatura de aquel caballero; claro, en la época de la fruta, el caroso y la carosella, deben alcanzar fácil y libre circulacion.

Y gozar hasta de simpatías naturales.

¡Cómo y cuánto nos equivocamos á veces!

Se conoce que el concejo no es amigo de la fruta.

Ó que prefiere que se la dén mondada ya y sin caroso.

Pero, al fin y al cabo, el caroso es una semilla.

Y toda semilla, sirve.

⁂

Sí, señor; sepa el concejo,
que no hay porque despreciarla.
pues toda semilla sirve
aquí, como en Mar del Plata,
para.... cubrirla con tierra
y echarle encima mucha agua.
Con lo cual, muchas se ahogan
y hasta con razon sobrada,
que una cosa es un caroso,
y es otra cosa mas vasta
Carosella, que es sin duda
de carosos una sarta...
No; el asunto es complicado,
y si Morell no lo aclara...
pero bueno es que el concejo
no se ande por las ramas.

⁂

Ánulado Carosella, se convoca á la parroquia á nuevas elecciones.

Y surje la candidatura simpática del Dr. Mujica, patrocinada por todo el mundo, menos por Morell.

Porque Morell empuña nuevamente la de Carosell.

Nos quiere encarosellar por activa y por pasiva.

Pero digo yo: desechado una vez—y con motivos fundados—Carosell, por el concejo, lo desechará cien veces si es preciso, por la misma razon.

Y este será el cuento de nunca acabar.

Bien es verdad, que Morell, no debe tragarse el caroso, digamos el desaire en pleno, que el concejo acaba de hacerle; y que debe insistir.

Insista no mas y ya verá como los carosos, no pasan, pues siendo mucho mayor el hueco de una reja que el espacio ocupado por los hierros, los carosos siempre dan en el hierro y nunca en el hueco; así pues, no pasando una vez, no pasan jamás.

⁂

Mas, tal vez se me dirá.
que el caroso Bahia-blanca
ha pasado por el hueco
de las rejas de las Cámaras.
Pero es fácil refutar
observacion tan bizarra
diciendo: —hay carosos que
tropiezan y otros que pasan.
No hay, pues, que darle mas vueltas
ni prestigiar mas macanas;
y aun cuando todos quisieramos
que lo de Bahia-blanca
no pasase y... ha pasado,
tenga usted, Morell, mas calma,
y á los hechos consumados
—por mas que sean desgracias—
baje la frente humildoso
y aliente nueva esperanza.

⁂

En donde debe hacer incapié Morell, es en anular el exámen á que fué sometido su ahijado.

Y en obligar á su ahijado á no escribir mas cartas en su vida, ni siquiera á su familia.

No por nada, siró para no dar lugar á que otras personas que no lo entienden, como el concejo en este caso, se gocen en criticar su version.

Sí, señor; se ha criticado que empiece la carta á su señora madre hablándole de—usted—y acabe hablándole de—Tu—y que se exprese en sentido placentero al decir á su madre que no puede «conformarle» ciertas cosas, en lugar de manifestar sentimiento ó contrariedad;

Como si un hijo no pudiera escribir á su madre lo qué y cómo le diese la gana, teniendo la seguridad de que la autora de sus dias, le habia de pasar por alto cuantas barbaridades se le antojase soltar al hijo de sus entrañas.

¡Ah! si el concejo fuera madre, tendria entrañas; y teniendo entrañas, habríamos Carosella!

CANTARES

El interventor y el pueblo
y la prensa y San Luis,
creimos ganar la eleccion...
y nos la ganó el Zorrín.

—

La carta de Pelegringo
está llena de macanas;
porque ni pincha ni corta,
y la palinodia canta.

—

La crísis que el largirucho
ha querido provocar,
no ha venido por la Pascua....
¿Vendrá por la Trinidad?

—

El periódico «Sarmiento»
empezará con el año;
aquí podemos decir:
—«Pues tarde viene y con daño».

LANZADAS

Los robos del Rosario, asumen cantidades fabulosas, siendo lo peor del caso, de que las autoridades no quieren ó no pueden poner remedio.

Uno de los robados repetidas veces, se ha visto en la necesidad de dejar abiertas las puertas á los ladrones, para evitarse gastos de herrero-cerrajero.

Allí, desde que Raciano subió al poder, la única distraccion de la policia y su único deber, es permanecer acuartelada y con el arma al brazo, esperando que estalle la revolucion.

Es decir, que viven en un mundo imaginario, los encargados de velar por la seguridad pública y real: mientras que los mortales son despojados hasta de la camisa que llevan puesta, sin tener quien los proteja ni ampare.

La carta Pelelegringo
y la carta Carosella,
diz que están las dos escritas
en el mismo estilo y lengua.

¿Y qué me cuentan ustedes, de Bordalesa, «le tout petit Santos á la mode de Caén?»

Dicen que lleva balas en los bolsillos, en los botines, en la boina, «en la cesta» y hasta en los huecos de las orejas: y que está dispuesto á dispararlas contra todos los santos, por mas vapores que éstos sean: que ha empezado por el «San Martin» y que no acabará de tirar hasta tener por blanco al «sans façon», que es el santo de su predileccion.

¡Cómo le gusta tirar al aire, pegue á quien pegue! ¡Y fabricar telegramas falsos!

Pues digo: ¡Y matar á los que Dios proteje, concediéndoles larga vida!

El 5 por la noche, trajeron como 20 heridos en el tren de Florida (Estado Oriental); los sacaron del tren con tal cúmulo de precauciones que ni los amigos, ni las familias pudieron hablar con ellos.

De modo que Bordalesa, tiene secuestrado el telégrafo, la prensa, la opinion, los medios de locomocion, la amistad, el parentesco, la verdad y hasta el sentido comun.

Se ha propuesto hacerse célebre y lo va consiguiendo pasito á paso.

Pero ya le llegará su hora á la revelacion y todo lo sabremos á pesar de sus pesares.

Así, ves tomando nota
de cómo marcha tu empresa,
que al fin eres bordalesa
que aunque llena esté, se agota.

Varios suscritores, por escrito, se nos quejan del mal servicio de caballos y del mal estado de las vías del tramway «Buenos Aires y Belgrano».

La comprobacion de estas quejas, la puede usted obtener, señor Intendente, mandando á inspeccionar á una persona de su confianza.

Y ya, estoy viendo el informe que ésta le dará; sí, señor; le dirá que el estado de la vía es malísimo, hasta el extremo de atentar contra la salud pública; que los caballos tiran por..... costumbre, pero no porque tengan ganas ni fuerzas, y porque algunos creen que tirando, tirando, pararán al fin y al postre en el cementerio.

Fuera de broma, señor Intendente, vea usted eso y háganos el servicio de corregir esas deficiencias: y si es preciso multar, multe no mas, y fuerte, pero fuerte.

El padrastro de Catamarca, ó sea el vivaz D. Julio, se ha costeado desde sus pagos á la capital á objeto de recibir órdenes, como buen subordinado que es de Figueroa y de su tocayo el Zorro.

Sin embargo, de esto, él se dá corte y recortes de independencia y aires y mas aires de autonomía provincial y «todo eso»; como si «todo eso», pudiera ser.

Se aloja en el Hotel Imperial; pero antes de ir á él preguntó:

—«¿Hay algun otro con nombre mas despótico?»

Quinientos no han entregado
el uniforme y las armas,
¿las guardarán por si acaso
la ocasion les es llegada
de defender la existencia
del puerto de Bahía Blanca?

Contestando á los «gringos» vinicultores de Mendoza, segun prometimos en nuestro número precedente, con referencia á una caricatura publicada en el anterior, debemos manifestarles que nos ha sorprendido ese exceso de susceptibilidad, por ellos revelado.

En primer lugar, la caricatura en cuestion, no alude á ninguna region vinícola argentina, ni á los vinicultores honrados.

Ella critica simplemente la rebaja alcohólica pretendida por «Carote», con la cual, á nuestro modo de ver, se irrogarian perjuicios á todos los «gringos» vinicultores, al par que facilitaria el «negotium» á los mistificadores.

¿Quiénes son estos últimos?—No los conocemos; y si hemos atacado al que hizo el pedido, lo hemos hecho fundados en que á él interesaria en primera línea.

En cuanto á que ustedes cosechan buen vino, no lo dudamos, ni tenemos por qué.

Que en prueba de ello, tienen ustedes embotellado vino de once años, pues..... con probarlo basta.

Véase el núm. 48, del año VII, correspondiente al 2 de Agosto de 1891, de DON QUIJOTE y en el artículo que lleva por título FIDEADAS, se hallará nuestro informe, y nuestro modo de ver sobre los impuestos á los sombrereros y á los fieltros para sombreros: nuestras ideas coincidieron con las del señor Director General de Rentas y con las del Procurador General de la Nacion, sin que por esto D. Fideo se diese por convencido.

Hoy resurje, al considerar la ley de presupuestos, la misma cuestion, y nosotros que pensamos siempre lo mismo, no tenemos que añadir á lo dicho el año 1891, sino que, si se hubiese hecho caso de nuestro informe, la consideracion legislativa no tendria nada que hacer al presente.

El Estado ni gana ni pierde: pero los grandes industriales se pondrán las botas, y los pequeños andarán descalzos.

«Don Quijote». Con este título, ha empezado á ver la luz pública en Santiago de Chile, un periódico satírico de caricaturas cuyo programa, de sanos propósitos, se propone cumplir.

El primer número es bueno. Le deseamos larga y próspera vida.

Corbata de Sancho
en puerta, Bonete;
de Salta, á la vuelta.....

La solucion en el número próximo.

ORFEON ASTURIANO—El sábado 12 de los corrientes, gran funcion y baile familiar en los salones de Enfants de Beranger.

CORRESPONDENCIA FRANCA DE PORTE.

M. G.—Capital—He hecho la misma observacion que usted. Los pueblitos de campo van perdiendo la animacion y la concurrencia de años anteriores á pesar de la «reclame» casi diaria que se estampa en la «crónica», es el mal que dejamos apuntado.

A. P. C.—La Plata—No pasa dia sin que Bordalesa nos haga pedidos de nuestro Almanaque para 1897. Ya nos mandó repartir 300 ejemplares entre la tripulacion y pasajeros del «San Martin», sin excluir á M. Espina, para quitarles el enfado y justo enojo del dia 3. Así, pues, no se descuide usted en hacer sus pedidos.

C. C.—Mar del Plata—¿En qué quedamos? ¿Hace mucho frio ó poca ruleta? Tal vez lo segundo sea la causa eficiente de lo primero.

P. G.—San Luis—Sí, sí; ya lo veo, y lo veo claro: sin necesidad de anteojos: ¡cómo que ya lo tenia pasado y repasado!..... ¿Elecciones imparciales, dijiste? ¡En la seguridad del triunfo te dormiste, coalicion liberal! Por eso la victoria al Zorro diste. Será un contrasentido, una aberracion, todo lo que usted quiera, pero dolorosamente es así; p. a. n., p. a. n. y P. A. N.

N. P.—El caso es original, no cabe duda: ¡seis años de idilio amoroso y romper el mismo dia en que iban á celebrarse los desposorios, por avenencia de partes! ¿En poder de quién han quedado los niños?

Srta. A. P.—Chascomús—Tiene usted mucha razon: por muchas ganas de casarse que «una» tenga, no debe dar crédito á las fotografías: éstas nos dan una idea de lo físico, pero no de lo moral, y preguntamos con usted:—¿Para qué sirve, pues, eso de la fotografía á través de los «cuerpos opacos»?

Tipo-Lito. de J. Ribas y Hno., Rincon 158